

INCLUSIV

E

DESIGUALDAD TERRITORIAL, HÁBITAT Y DERECHO A LA VIVIENDA



ESCRIBEN: BETANIA LONGHI / EDUARDO REESE / TELÉMACO SUBIJANA / DARÍO
BRENMAN / MARÍA JOSÉ LUBERTINO BELTRÁN / ZAHIRY MARTÍNEZ ARAUJO
/ MARÍA PAULA FERRARI / CECILIA SZPERLING / DEMIÁN ZAYAT

INCLUSIV E

Inclusive, la revista del INADI, es una publicación periódica del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo abocada al análisis, la reflexión y la divulgación de producciones científicas, académicas y literarias que problematizan —desde distintas perspectivas disciplinares, teóricas y empíricas— la discriminación, la xenofobia y el racismo, sus sujetos y sus diferentes formas, modalidades y ámbitos. La revista se propone sostener una mirada federal e inclusiva que permita visibilizar las especificidades de estas temáticas en cada territorio y comunidad. Los autores asumen la total responsabilidad por el contenido del texto y sus posibles errores, por las citas bibliográficas utilizadas, así como sobre los aspectos éticos relacionados con los sujetos del estudio. Sus opiniones y argumentos no representan necesariamente la perspectiva institucional del INADI.

REVISTA INCLUSIVE
Número 4, Año 2.
ISSN 2718- 6768

EDITORAS:
Agustina Gradin,
Lucia Mancuso.

COMITÉ EDITORIAL:
Karina Iummato,
Agustina Gradin,
Lucia Mancuso,
Julián Martínez,
Telémaco Subijana,
Darío Brenman

CONTACTO:
revistainadi@inadi.gob.ar

COMUNICACIÓN
ESTRATÉGICA:

Bernardina Rosini, Franco
Ciancaglini, Romina Ferrer,
Mariano Macherione
y Mirtha Bermegui

CORRECCIÓN:
Área Contenidos
y Publicaciones.

DISEÑO EDITORIAL:
Área de Diseño Gráfico
y Editorial.

**Instituto Nacional contra
la Discriminación,
la Xenofobia y el Racis-
mo (INADI) Ministerio de
Justicia y Derechos
Humanos – Presidencia
de la Nación.**

DIRECCIÓN:
Avenida de Mayo 1401
(C1085ABE), Ciudad
Autónoma de Buenos
Aires. (54-011) 4380-5600
| 4380-5700. Asistencia
gratuita las 24 horas:
0800-999-2345. Línea 168.
www.inadi.gob.ar

AUTORIDADES NACIONALES

Alberto Fernández

Presidente de la Nación

Cristina Fernández de Kirchner

Vicepresidenta
de la Nación

Juan Manzur

Jefe de Gabinete
de Ministros/as
de la Nación

Martín Soria

Ministro de Justicia
y Derechos Humanos

Victoria Donda

Titular del Instituto
Nacional contra
la Discriminación,
la Xenofobia y el Racismo

Reina Ornella Infante

Directora Nacional de
Políticas y Prácticas
contra la Discriminación

14

26

32

42

49

55

62

62

80

90

EDITORIAL POR VICTORIA DONDA

DEBATES

Derecho a la ciudad: sobre la discriminación y las violencias hacia las personas en situación en calle. Por M. Betania Longhi.

Desigualdad socio territorial, mercados inmobiliarios y políticas públicas. Por Eduardo Reese.

Entrevista a Ana Falú “Las mujeres queremos ser distintas, pero no desiguales; no queremos ser iguales a los hombres, queremos igualdad de derechos y de oportunidades”. Por Telémaco Subijana.

Entrevista a Gabriela Martina González “Acceso al Hábitat, el desafío de reformular la arquitectura institucional y gestionar democráticamente el territorio”. Por Darío Brenman.

La protección de los territorios indígenas, el primer paso en la lucha contra el cambio climático. Por Telémaco Subijana y Darío Brenman.

Proyecto de expropiación de viviendas en Berlín ¿Se puede regular el mercado inmobiliario? Por Darío Brenman.

INVESTIGACIONES

Cuando el Estado discrimina. discriminación en el acceso a la vivienda, la infraestructura urbana de cuidados y al ambiente en la Ciudad de Buenos Aires. Por María José Lubertino.

Apuntes para debatir la experiencia cotidiana de estigmatizaciones territoriales: avances de una investigación. Por Mg. Zahiry Martínez Araujo.

Experiencias de participación comunitaria para la mejora del hábitat urbano en barrios populares de Puerto Madryn, Patagonia Argentina. Por María Paula Ferrari.

103

105

108

125

102

108

128

130

LITERATURE

Juli Laso. El país de las canciones.

Gabriela Massuh: Vida y ciudad.

DESDE EL INADI

Dictámenes de la Dirección de Asistencia a la Víctima. Desigualdad territorial: discriminación en la prestación de servicios públicos por considerar un barrio como zona peligrosa. Por Demián Zayat.

Informe sobre el tratamiento mediático del conflicto en Villa Mascardi, Rio Negro. Por el Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión.

CARTA DE LECTORES

AUTORXS

**Experiencias de
participación comunitaria
para la mejora del hábitat
urbano en barrios populares
de Puerto Madryn,
Patagonia Argentina**

Por MARÍA PAULA FERRARI

Introducción

El objetivo del trabajo es dar a conocer una experiencia de participación comunitaria para la mejora colectiva del hábitat urbano en contextos sociales de desigualdad y vulnerabilidad creciente en la ciudad de Puerto Madryn, dinamizado a partir de un proceso de vinculación tecnológica.

Las tareas de investigación iniciadas en el año 2015 en relación con el diagnóstico de problemáticas de desigualdad de acceso al hábitat urbano en la ciudad no solo abrieron las puertas para el contacto con diversos actores territoriales, sino que también posibilitaron ampliar el universo de problemáticas que atraviesan los hogares de barrios precarios y segregados socioespacialmente. Los lazos construidos con actores referentes de estos barrios y con las asociaciones y organizaciones que allí trabajan cotidianamente permitieron identificar necesidades prioritarias en relación con las viviendas, las condiciones sociohabitacionales y los servicios comunitarios que los hogares de estos barrios demandan. Así, iban emergiendo problemáticas concretas a resolver y algunas propuestas colectivas para su resolución que, en la mayoría de los casos, al no contar con los recursos económicos para poder concretarlas, quedaban en “ideas” que se iban desvaneciendo con el tiempo, y con ellas las esperanzas de los sujetos intervinientes.

Este contexto nos motivó a postular en la convocatoria del año 2019 a “Proyectos de Vinculación Tecnológica para atender problemas de vulnerabilidad social” del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Era la oportunidad de acceder a un

financiamiento que nos permitiría concretar las propuestas que se venían gestando en el territorio y que de otro modo no podían efectivizarse. La idea nació en septiembre de ese año desde un grupo de trabajo del Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas del Centro Nacional Patagónico (CENPAT), dependiente del CONICET en Puerto Madryn, para luego materializarse en “proyecto” en el marco de la mencionada convocatoria. A los pocos meses, recibimos la noticia de su aprobación y financiamiento para la ejecución.

La propuesta se basa en la implementación de un modo alternativo y práctico de calefacción mediante la construcción comunitaria de estufas de masa térmica tipo rocket en hogares en situación de vulnerabilidad sociohabitacional. Así mismo, el proyecto contempla el dictado de talleres de capacitación en la construcción de las estufas y el asesoramiento técnico sobre el uso de las mismas.

El propósito del proyecto es, en el corto plazo, contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los hogares en situación de vulnerabilidad social, a partir de la posibilidad de calefaccionarse de un modo alternativo y de bajo costo; y, en el largo plazo, se espera que la implementación de las estufas térmicas permita fomentar la bioconstrucción como un modo alternativo y seguro de construcción de viviendas.

También nos propusimos una serie de objetivos específicos. En primer lugar, objetivos sociales:

1. Brindar conocimientos prácticos a la comunidad para la autogestión de soluciones alternativas de calefacción.
2. Concientizar sobre los cuidados para

la salud que proponen modos alternativos de calefacción.

3. Estimular la integración y asociatividad de los diversos actores locales involucrados en el proyecto.

4. Reducir la incidencia de accidentes domiciliarios como consecuencia del uso de artefactos inseguros o inadecuados e instalaciones precarias para calefaccionarse.

Y, en segundo lugar, objetivos técnicos:

1. Acercar herramientas de capacitación para fomentar la mano de obra local y la posibilidad de desarrollar microemprendimientos.

2. Construir de manera conjunta conocimientos sobre los modos constructivos y usos prácticos de las estufas térmicas *rocket* con beneficiarios de los hogares donde se implementen.

3. Brindar herramientas a las instituciones participantes para la identificación de situaciones de riesgo vinculadas a modos de calefacción en hogares vulnerables.

La esencia del trabajo es generar sinergias participativas en las que los sujetos desarrolladores de la propuesta intervengan activamente: el actor institucional y la comunidad. Lo que pretendemos es que al “vincularnos” seamos activos y estemos dispuestos a transformarnos, en este caso el sector científico, trabajando en contextos donde la desigualdad y la vulnerabilidad socioespacial se manifiestan de manera crítica, promoviendo la construcción compartida y complementaria de saberes destinados a generar condiciones de inclusión social.

La vinculación tecnológica que se establece no involucra una transformación de la propia tecnología (la estufa), sino que se trata de adaptar esa tecnología a las necesidades de cada familia (mediante el diseño y disposición de la estufa en el hogar), dando inicio a un proceso de transformaciones subjetivas de quienes participamos, que se retroalimenta de manera constante.

Contexto de las experiencias participativas y de vinculación

Desde 1970 la ciudad de Puerto Madryn –en la Patagonia Argentina– viene experimentando un crecimiento destacado en el que predominan ciertas prácticas de producción de ciudad que fomentan condiciones desiguales de acceso al hábitat urbano, promoviendo procesos de segregación socioterritorial (Ferrari, 2021). Este proceso de expansión urbana acelerada de la ciudad evidencia dos etapas diferenciadas. Una de expansión planificada, de los '70 a los '90, en la cual el Estado se ha desempeñado como planificador principal del proceso, mediante el impulso en la construcción de complejos habitacionales y el fomento de loteos para sectores medios y altos, y –en menor medida– de loteos sociales. A partir de los '90, se descentralizan las prácticas de distribución y expansión del suelo y la vivienda, apareciendo múltiples actores en el impulso principalmente de loteos privados –rubro que mayor creci-

miento experimentó a partir de esos años-. Este escenario determinó condiciones cada vez más restrictivas de acceso a la residencia para sectores sociales de menores ingresos, consolidando en paralelo marcados procesos de segregación socioterritorial (Kaminker y Laztra, 2015). La configuración socioterritorial actual de la ciudad de Puerto Madryn acentúa la distinción entre un centro y sur para las clases medias y altas, y un noroeste y oeste para las clases populares, con marcados rasgos diferenciales de acceso a determinados bienes y servicios urbanos. Los actores principales de dichas prácticas excluyentes de acceso al suelo y la vivienda son el sector privado (inmobiliario, grupos empresarios, constructores) y el Estado.

Los actores principales de dichas prácticas excluyentes de acceso al suelo y la vivienda son el sector privado (inmobiliario, grupos empresarios, constructores) y el Estado.

En este contexto se fueron manifestando de manera creciente procesos de toma de tierras y producción de sectores urbanos con marcados rasgos de precariedad. Los procesos

de toma de tierras y la formación de asentamientos informales se constituyen en una de las tantas maneras en que se materializan las respuestas de los sectores populares ante los obstáculos que impiden su acceso al hábitat urbano. Éste, como derecho ciudadano, es un factor decisivo en la integración a la ciudad (Canestraro, 2016); sin embargo, las experiencias en nuestra provincia –y en la ciudad de Madryn en particular– demuestran que para algunos sectores sociales es más bien un elemento de exclusión (Ferrari, 2020).

Durante el invierno patagónico, la demanda de energía eléctrica registra un aumento muy importante debido, en gran medida, al uso de estufas eléctricas de alto consumo, principalmente en viviendas que no tienen acceso a una fuente de calor eficiente y segura, como la calefacción a gas por red. Esta situación explica los frecuentes accidentes domésticos como consecuencia de instalaciones eléctricas precarias utilizadas para el uso de artefactos para calefacción. Muchas familias que habitan en barrios populares y asentamientos informales de la ciudad de Puerto Madryn no se encuentran actualmente siendo beneficiadas por el suministro de gas natural por red y tienen serias dificultades para afrontar los costos de modos alternativos de calefacción en sus hogares. En la región patagónica –donde las condiciones climáticas extremas del invierno no solo son críticas por las bajas temperaturas y heladas, sino que además se extienden en el tiempo, determinando un período de exposición a las inclemencias climáticas mayor a los tres meses de la estación– consideramos clave la aplicabilidad de soluciones prácticas a problemas complejos por los que

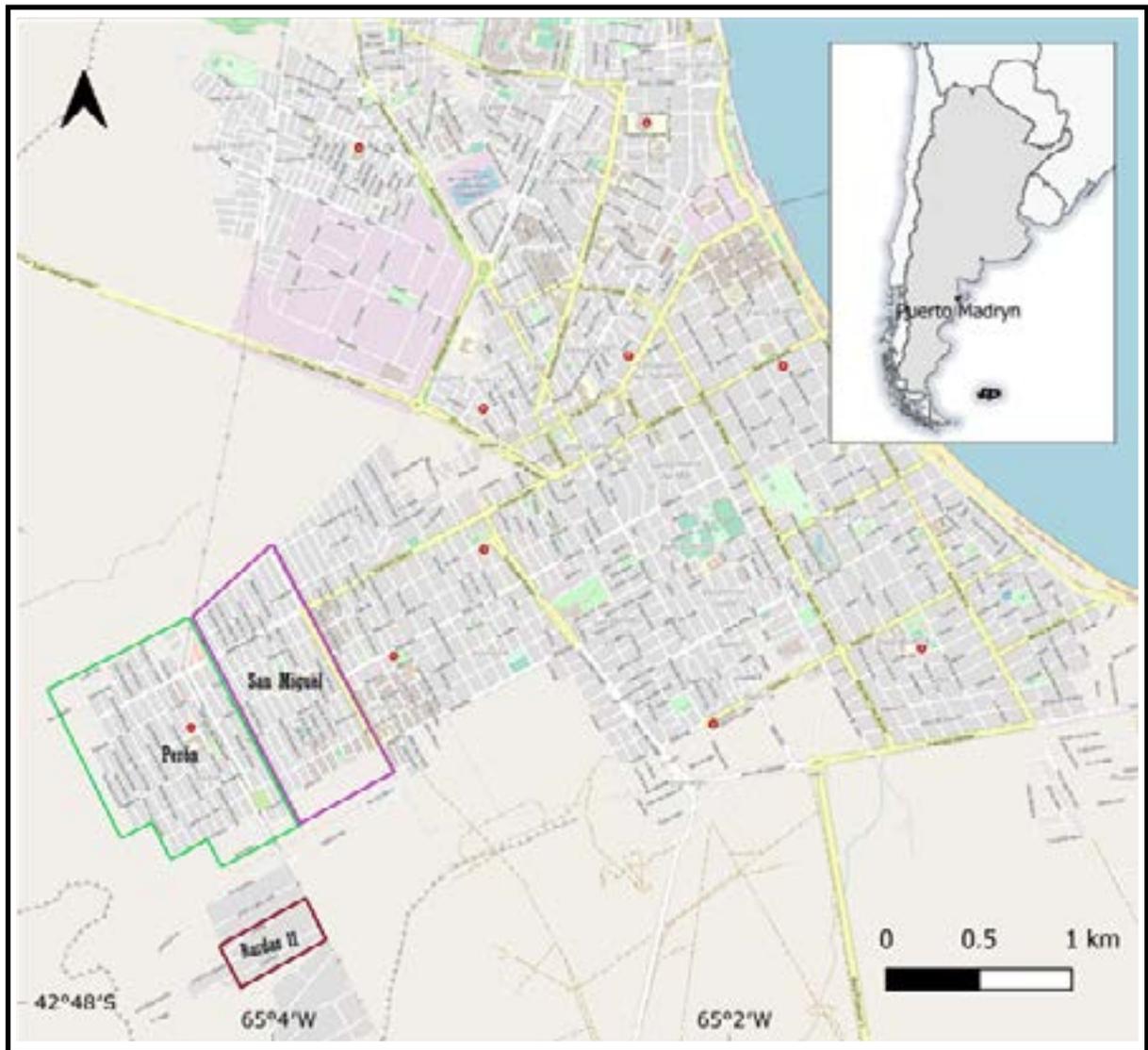


Figura 1. Barrios de la ciudad beneficiados en la primera etapa
Fuente: elaboración propia

atravesan estos sectores de la sociedad. Los hogares que fueron beneficiados en la primera etapa con las experiencias participativas de construcción de las estufas fueron cuatro, localizados en tres barrios del sector oeste de la ciudad, como puede observarse en la figura 1.

Estrategia metodológica

La investigación participativa da a las comunidades un rol esencial, dado que ellas deben ser partícipes de las distintas fases del proceso. Hablamos de participación en la medida que en el proceso están involucrados/as no solo los/as investigadores/as y profesionales, sino los actores de la comunidad, sujetos activos en el proceso de conocimiento y de transformación de su propia realidad (Ferrari, 2019).

Definir los procedimientos de la investigación en un contexto de trabajo participativo implicó decidir tareas y pasos de manera

conjunta, tanto con el equipo de trabajo inicial (quienes formamos parte del grupo de investigación institucional) como con los actores que se fueron sumando al trabajo participativo a posteriori, es decir, referentes barriales y sujetos beneficiarios de las estufas. Por lo tanto, la estrategia la fuimos haciendo “al andar”, siguiendo los principios del diseño exploratorio y emergente, a partir de los cuales –como plantea Piovani (2007)– nada está planificado, las decisiones que hacen posible la investigación van emergiendo durante el proceso mismo, a partir del trabajo observacional de campo.

Las tareas involucradas fueron las siguientes:

Indagación de las condiciones socio-habitacionales de hogares en situación de vulnerabilidad

En una primera instancia se indagaron las condiciones sociohabitacionales de familias en situación de vulnerabilidad, residentes en barrios populares o asentamientos de Madryn. Para esto, recurrimos a diversas fuentes: por un lado, los contactos que algunos miembros del equipo de trabajo veníamos haciendo con actores referentes e institucionales de los barrios populares, a partir de nuestro trabajo de campo desarrollado con anterioridad a este proyecto; y, por otro lado, consultamos bases de datos en diversas instituciones: la Secretaría Municipal de Desarrollo Comunitario; el Comedor Infantil de Puerto Madryn; la Cooperativa Eléctrica de Servicios Públicos y el Hospital Ísola de la ciudad, quienes nos suministraron información socioeconómica, habitacional y de salud sobre algunos hogares de la

ciudad. Esta indagación nos permitió contar con un listado de hogares y proceder a la siguiente tarea que fue identificar quiénes serían los beneficiarios del proyecto.

Procedimiento de selección de hogares

Las potenciales familias a ser beneficiadas, debían reunir una serie de requisitos para la concreción de las estufas y los talleres:

a-Residir en barrios del sector noroeste y oeste de la ciudad. Estas áreas son las que presentan mayor concentración de hogares en condiciones de precariedad social y habitacional. En reuniones con el equipo técnico de trabajo, se planteó poder concretar al menos una experiencia en cada barrio de estos sectores, para que luego pueda ser replicada por otras familias interesadas. En la primera etapa de trabajo, comenzamos por los barrios del sector oeste de la ciudad: Presidente Perón, San Miguel y Bardas.

b-Que no estén conectados a la red de gas y que estén calefaccionándose de un modo precario: con artefactos eléctricos y en condiciones inseguras.

c-Hogares cuyas condiciones socioeconómicas y sociohabitacionales den cuenta de la situación de vulnerabilidad en la que habitan. También consideramos casos de personas con enfermedades crónicas, discapacidades u otra condición que involucre un mayor grado de vulnerabilidad de algún miembro del hogar.

d-Condiciones de la vivienda: hermeticidad en puertas y ventanas, buenos ce-

rramientos y buen aislamiento exterior. Este es un aspecto que permite mantener el calor generado por la estufa en el interior de la vivienda; aun así, no lo consideramos como un requisito indispensable, dado que las técnicas bioconstructivas que promovemos desde el proyecto –a través de los talleres– permitirán adaptar las viviendas y ser de utilidad para acondicionar las mismas.

e-Familias que demuestren interés en conocer las técnicas constructivas y los beneficios del uso de la estufa rocket para calefaccionarse, y estén abiertas a trabajar de un modo participativo en el proceso constructivo.

El contacto con las familias

Considerando los requisitos mencionados anteriormente, los pasos siguientes consistieron en ir contactando a las familias para concretar una entrevista inicial con el objetivo de reconocer su interés en participar del proyecto. Todas las entrevistas se concretaron en el domicilio de las familias, dado que –en esa instancia y con el consentimiento de los miembros del hogar– corroboramos las condiciones edilicias de la vivienda. Una vez concretada la entrevista inicial, acordamos un próximo encuentro de entrevista con la arquitecta, para decidir junto con la familia el espacio donde se construirá la estufa y cuáles serán sus dimensiones (teniendo en cuenta los ambientes prioritarios donde se desea disponer de calefacción en la vivienda). Organizamos la labor considerando los materiales necesarios (y su posterior traslado al domicilio), disponibilidad de herramientas, búsqueda de arcilla en terrenos próximos;

y convocamos a vecinos y vecinas interesados/as en participar durante los dos días que demanda el trabajo de construcción de la estufa.

Manos a la obra: cuando todo parecía marchar “normalmente”

Comenzado el año 2020, desde el grupo de trabajo y como responsable técnica del mismo, avancé en las primeras tareas. Dar movimiento a un trabajo en el que participamos personas e instituciones diversas implicó dedicar un tiempo para reunirnos, decidir el cómo y el dónde concretar el trabajo y, sobre todo, pensar el modo de trabajar participativamente con los potenciales beneficiarios del proyecto. Fueron claves los encuentros con la arquitecta especialista en bioconstrucción, conocedora de los modos constructivos de las estufas *rocket* que nos propusimos construir con las familias en situación de vulnerabilidad residentes en Puerto Madryn. También fueron esenciales el acercamiento y las reuniones concretadas con la Secretaría de Desarrollo Comunitario, área municipal conocedora de las realidades socio-habitacionales de los hogares de barrios populares en donde pretendíamos comenzar a trabajar. Fue allí donde dimos con los primeros contactos de familias a entrevistar.

Transcurría el mes de marzo del 2020 y el trabajo de campo iba tomando color y forma. Paralelamente, con el acompañamiento de integrantes del grupo de trabajo, nos disponíamos

a la búsqueda de presupuestos para la compra de los insumos necesarios para dar materialidad a las estufas. Y ocurrió algo inesperado, no contemplado en ningún cronograma de tareas. Algo que estaba ocurriendo en tierras lejanas y que solo escuchábamos como noticia remota, se hizo próximo y evidente. Como tantas tareas y actividades cotidianas, esenciales y no esenciales, domésticas y laborales, tuvimos que adaptarnos a las circunstancias del contexto de pandemia por COVID-19, con las medidas ASPO y DISPO. Si bien las primeras decisiones en el marco del proyecto fueron tomadas de forma colectiva y otras a solas en mi rol de responsable técnica, se basaron en la lógica impuesta por el contexto: parar momentáneamente el trabajo; no había opción, como humanidad nos invadió el desconcierto. Y así estuvimos los meses del otoño e invierno sin saber cómo seguir; justamente los meses de mayor frío, cuando las condiciones del clima patagónico parecieran no dar tregua, más aún en hogares donde la necesidad de calefacción es urgente. No obstante, esta pausa momentánea duró apenas unos meses y, llegado el mes de septiembre, pudimos darle sinergia al trabajo, considerando las exigencias impuestas por la circunstancia: adaptar el trabajo en el territorio a los protocolos de higiene y seguridad necesarios para cuidarnos todos y todas.

Las experiencias de participación comunitaria: construyendo estufas

Una de las primeras cuestiones que tuvimos que readaptar fue el modo de trabajo en los talleres de construcción de las estufas. Inicialmente nos habíamos propuesto trabajar en grupos de entre 10 y 12 personas en la vivienda donde se construiría la estufa, situación que no pudo concretarse de ese modo. Tuvimos que convocar exclusivamente al grupo familiar beneficiario y a tan solo dos miembros del equipo de trabajo institucional: la arquitecta y la responsable técnica del proyecto. Esto determinó que en las primeras experiencias concretadas fuéramos un grupo reducido de personas trabajando en el proceso de construcción de cada estufa. Solo en dos de estas experiencias pudimos convocar a vecines a formar parte del trabajo y aprender haciendo, de manera conjunta.

La primera experiencia: familia del Barrio Presidente Perón

El contacto con la familia Spatola lo establecimos a través de la Secretaría de Desarrollo Comunitario. Juan y María manifestaron interés en conocer el proyecto y participar en la construcción de la estufa en su vivienda desde el primer momento; esto posibilitó que el trabajo durante las distintas fases fuera dinámico y fructífero. El acompañamiento fue constante y mutuo, tanto en el traslado de materiales desde el CENPAT hasta su domicilio y en la recolección de arcilla desde el sector

de bardas de la ciudad, como en las labores de construcción de la estufa.

La estufa se concretó en dos días de trabajo de ocho horas cada uno: el primero de ellos fue el sábado 3 de octubre de 2020, con la presencia de Juan y María, la arquitecta, Diana (beneficiaria de la 2da estufa) y la responsable técnica del proyecto. El segundo día de trabajo se realizó a la semana siguiente (el miércoles 7 de octubre), debido a la disponibilidad de cada miembro del equipo.

La segunda estufa: Barrio Bardas II, familia Moranga

El día martes 3 de noviembre, realizamos el traslado de materiales desde el CENPAT hasta la casa de Diana y Darío en Barrio Bardas II. Los días miércoles 4 y jueves 5 de noviembre concretamos la construcción de la estufa. Fue una labor intensa dado que éramos tan solo cuatro personas trabajando en una estufa de gran tamaño; no obstante, pudimos concretarla en dos días consecutivos de labor.

Durante el proceso, fuimos registrando el avance de la estufa, insumo que nos permitió confeccionar un video corto con el propósito de hacer la difusión institucional dando cuenta del estado de avance del proyecto. El contacto con la familia Moranga lo establecimos por intermedio de la Asociación Civil Conciencia Colectiva, institución sin fines de lucro que se dedica al trabajo comunitario y solidario en barrios populares de Puerto Madryn.

Tercera estufa: Barrio San Miguel, familia Sosa

Por intermedio de la dirección del Comedor Infantil de Puerto Madryn, establecimos el contacto con la familia Sosa. Néstor y sus tres hijos residen en una vivienda extremadamente precaria en el Barrio San Miguel. Debido a la imposibilidad de continuar pagando un alquiler, no hubo otra opción que comenzar lentamente a construirse su propia vivienda en un terreno ocupado en ese sector de la ciudad. Allí residen desde el mes de febrero del año 2020. La estufa se concretó a mediados del mes de marzo del 2021, con el trabajo solidario de sus tres hijos y una familia vecina que vino a participar de la labor.

Cuarta estufa: Barrio Presidente Perón, familia Sosa

El contacto con la familia Sosa también lo establecimos por intermedio del Comedor Infantil de Puerto Madryn. Éste realiza un contacto y seguimiento con algunas familias en situación crítica desde el aspecto socioeconómico y habitacional, beneficiándolos tanto con el servicio de comedor como de asistencia en talleres y otras actividades. Así fue que nos contactamos con “Lali” (Graciela), una mujer a cargo de 5 hijos y 7 nietes, todes cohabitando

en una vivienda de dimensiones reducidas y en condiciones de precariedad notoria.

El modo de calefacción que utilizaban era exclusivamente el uso de artefactos eléctricos en el espacio de uso común: la cocina-comedor. Apenas le contamos del proyecto, la familia se mostró muy entusiasmada en participar. Así fue que el día 6 de mayo concretamos el traslado de los materiales hasta la vivienda y recolectamos la arcilla desde un lugar próximo a la misma. La estufa se construyó los días 11 y 12 de mayo.

Una de las particularidades que pudimos implementar en algunos de los procesos constructivos y participativos fue la “construcción en cadena”; es decir, la participación de algunas de las familias ya beneficiadas en la construcción de la estufa siguiente. Esto permitió afianzar los conocimientos sobre los métodos constructivos y el uso de la propia estufa, además de la ampliación del trabajo voluntario con quienes van siendo beneficiarios del proyecto.

Reflexiones

Las experiencias del trabajo comunitario para la mejora del hábitat urbano en contextos sociales de desigualdad y vulnerabilidad creciente en la ciudad de Puerto Madryn posibilitaron profundizar algunas reflexiones en torno a una serie de obstáculos, propios del quehacer investigativo. Nos referimos a obstáculos epistemológicos, epistemofílicos y políticos.

El primero de ellos, epistemológico, se vincula con la cuestión del límite a la objetividad y las encrucijadas de la relación “sujeto-objeto” de investigación. Así como los

objetos de investigación, los de intervención socioterritorial –como el que nos ocupa– son construidos por sujetos, profesionales, investigadores e investigadoras dando cuenta de una multiplicidad de sujetos que directa o indirectamente lo integran y lo ejecutan. Aquí, la relación es de “sujetos-objeto” y en ella se establece un corredor de intencionalidades (Bozzano, 2012) aportando ciertas complejidades en esa construcción de “sujetos” con el “objeto de intervención. Por lo tanto, las decisiones teóricas y metodológicas están regidas por consensos más que por decisiones subjetivas. Ser conscientes de lo anterior implica una ardua tarea regida por no perder de vista el propósito de la labor compartida.

Otro de los obstáculos surgidos de las experiencias son los epistemofílicos, y aquí nos referimos a la “inevitable” construcción de vínculos entre investigadores y miembros de la comunidad, lo cual requiere ubicar la necesidad social como eje central de la tarea, para que a partir de allí se inicien los procesos de transformaciones subjetivas y de integración sociocomunitaria. Ardua actividad que supone aceptar y asumir límites y resistencias en nuestras relaciones con otros sujetos, así como dificultades para afrontar tareas propias de la investigación. Superar estas dificultades ancladas en el dominio emocional-subjetivo permite reorientar las nuevas agendas de intervención (Boldrini et al, 2020) y, al mismo tiempo, no incurrir en prácticas de asistencialismo ante las necesidades crecientes que caracterizan a estos contextos donde se realizan las experiencias.

Por último, los conflictos políticos que las propias prácticas de intervención introdu-

cen de manera inconsciente en el territorio. Y quiero hacer hincapié en este aspecto “no consciente” de lo político, porque la propia intervención es política y esta cuestión se encuentra entrelazada en los lugares más recónditos de la labor, desde la identificación de un determinado hogar para las tareas comunitarias, hasta la participación de sujetos embanderando una ideología partidaria y con intencionalidades políticas bien específicas. Atravesar todos estos dilemas en la labor de investigación e intervención territorial nos permitió gestar “trabajo humanizado” en cada experiencia compartida.

Referencias

- Boldrini, P., Malizia, M. y Rolon, G. (2020). Producción participativa del hábitat: una herramienta para la construcción del territorio y el conocimiento. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, volumen 28 - N.º 28 (junio de 2020), pp. 131-152.
- Bozzano, H. (2012). *Territorios posibles: procesos, lugares y actores*. 2da. Ed. Buenos Aires: Lumiere.
- Ferrari, M. P. (2019). Experiencias y resultados de investigación participativa territorial: la Mesa de Trabajo del Barrio Nueva Chubut. *Revista de Geografía de la Universidad del Estado de Río de Janeiro*, UERJ. N.º 35.
- Ferrari, M. P. (2020) Transformaciones territoriales e informalidad urbana. El Barrio Nueva Chubut, Puerto Madryn (Argentina). *Revista Horizontes Sociológicos* N.º 7, Año 2020, enero-diciembre, pp. 77-93. Buenos Aires: Asociación Argentina de Sociología.
- Ferrari, M. P. (2021) Integración sociourbana en Patagonia argentina: producción material y experiencias. ÍCONOS. *Revista de Ciencias Sociales*. FLACSO, Ecuador. Se publica en mayo 2021. Sección Temas de Iconos. N.º 70.
- Kaminker, S. y Laztra, C., 2015. Asentamientos informales. Inmigración y política local. Experiencia urbana y segregación residencial en Puerto Madryn, Chubut. En *Toma de tierras y dificultades de acceso al suelo urbano en la Patagonia Central* coordinado por Santiago Bachiller, pp.

259-286. Río Gallegos: Miño y Dávila Editores.

Canestraro, M.L. (2016). Sobre el derecho a la ciudad y el acceso al suelo urbano. Reflexiones a partir de intervenciones estatales recientes (Mar del Plata, 2012-2015). Estudios socioterritoriales. *Revista de Geografía*. N.º 20, pp. 57-74. Julio-diciembre 2016.

Piovani, J. I. (2007). El diseño de la investigación. Cap. 5. En Marradi, A.; Archenti, N.; Piovani, J.I. *Metodologías de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecè Editores.